ISSN: 2806-5697
Vol. 7 – Núm. E2 / 2026

El uso de los cuentos infantiles para desarrollar el lenguaje oral y el pensamiento crítico en niños de educacion inicial

The Use of Children's Stories to Develop Oral Language and Critical Thinking in Early Childhood Education Students

O uso de contos infantis para desenvolver a linguagem oral e o pensamento crítico em crianças da educação infantil

Castro-Vargas, Karen Lisseth
Universidad Nacional de Educación
karen.castro@unae.edu.ec
https://orcid.org/0000-0003-0034-3268

Bastidas-Andradez, Mirian Janeth
Investigador Independiente
mirian.bastidas@hotmail.com
https://orcid.org/0009-0009-6987-3807

Villao-Torres, Maricruz Alexandra
Investigador Independiente
cruzita28@hotmail.com
https://orcid.org/0009-0000-0882-9321

López-Sànchez, Lidia Beatriz
Investigador Independiente
lidia.lopez@docentes.educacion.edu.ec
https://orcid.org/0009-0004-0349-2677

Pinta-Auqui, Lyly Jacqueline
Investigador Independiente
lylypinta@gmail.com
https://orcid.org/0009-0001-2554-2856

DOI / URL: https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v7/nE2/1696

Como citar:

Castro-Vargas, K. L., Bastidas-Andradez, M. J., Villao-Torres, M. A., López-Sànchez, L. B., & Pinta-Auqui, L. J. (2026). El uso de los cuentos infantiles para desarrollar el lenguaje oral y el pensamiento crítico en niños de educación inicial. *Código Científico Revista De Investigación*, *7*(E2), 497–516.

Recibido: 05/08/2026 **Aceptado**: 03/09/2026 **Publicado**: 30/09/2026

Resumen
La educación inicial constituye un periodo decisivo para el desarrollo de las capacidades comunicativas y cognitivas; por ello, el artículo analizó la incidencia de los cuentos infantiles en el lenguaje oral y el pensamiento crítico de niños de este nivel educativo. Se desarrolló una revisión bibliográfica exploratoria, cualitativa y documental mediante la consulta de fuentes académicas, aplicando criterios de inclusión y exclusión a publicaciones principalmente comprendidas entre 2015 y 2026. La información seleccionada se organizó en una matriz y se examinó mediante un análisis descriptivo e interpretativo. Los hallazgos muestran que la lectura compartida favorece la ampliación del vocabulario, la expresión oral, la comprensión y la organización narrativa, mientras que la discusión de conflictos y perspectivas presentes en los relatos estimula inferencias, razonamiento, argumentación y resolución de problemas. Estos beneficios dependen de la continuidad de las actividades, la lectura dialógica, las preguntas abiertas y una mediación docente ajustada al desarrollo infantil. Se concluye que los cuentos constituyen una estrategia pedagógica viable y flexible para integrar el desarrollo lingüístico y crítico, siempre que su utilización sea sistemática, participativa y contextualizada.

Palabras clave: cuentos infantiles; lenguaje oral; pensamiento crítico; educación inicial; lectura dialógica.

Abstract
Early childhood education constitutes a decisive period for the development of communicative and cognitive abilities; therefore, this article analyzed the influence of children's stories on the oral language and critical thinking of children at this educational level. An exploratory, qualitative, and documentary literature review was conducted through the consultation of academic sources, applying inclusion and exclusion criteria to publications predominantly issued between 2015 and 2026. The selected information was organized in a matrix and examined through descriptive and interpretative analysis. The findings indicate that shared reading promotes vocabulary expansion, oral expression, comprehension, and narrative organization, while discussing conflicts and perspectives presented in stories stimulates inference, reasoning, argumentation, and problem-solving. These benefits depend on the continuity of activities, dialogic reading, open-ended questions, and teacher mediation adapted to children's developmental levels. It is concluded that children's stories constitute a viable and flexible pedagogical strategy for integrating linguistic and critical development, provided that their use is systematic, participatory, and context-sensitive.
Keywords: children's stories; oral language; critical thinking; early childhood education; dialogic reading.

Resumo
A educação infantil constitui um período decisivo para o desenvolvimento das capacidades comunicativas e cognitivas; por essa razão, este artigo analisou a influência dos contos infantis na linguagem oral e no pensamento crítico de crianças dessa etapa educacional. Foi realizada uma revisão bibliográfica exploratória, qualitativa e documental mediante a consulta de fontes acadêmicas, aplicando critérios de inclusão e exclusão a publicações predominantemente compreendidas entre 2015 e 2026. As informações selecionadas foram organizadas em uma matriz e examinadas por meio de uma análise descritiva e interpretativa. Os resultados demonstram que a leitura compartilhada favorece a ampliação do vocabulário, a expressão oral, a compreensão e a organização narrativa, enquanto a discussão dos conflitos e das perspectivas presentes nas histórias estimula inferências, raciocínio, argumentação e resolução de

problemas. Esses benefícios dependem da continuidade das atividades, da leitura dialógica, das perguntas abertas e de uma mediação docente ajustada ao desenvolvimento infantil. Conclui-se que os contos constituem uma estratégia pedagógica viável e flexível para integrar o desenvolvimento linguístico e crítico, desde que sua utilização seja sistemática, participativa e contextualizada.
Palavras-chave: contos infantis; linguagem oral; pensamento crítico; educação infantil; leitura dialógica.

Introducción

La educación inicial constituye una etapa decisiva para consolidar capacidades comunicativas y cognitivas. En estos años, el lenguaje oral permite expresar necesidades, ampliar el vocabulario y participar en intercambios sociales; a la vez, el pensamiento crítico comienza a manifestarse cuando el niño pregunta, compara, anticipa consecuencias, ofrece razones y propone soluciones. Pese a esta relación, en algunas prácticas educativas el cuento infantil continúa empleándose como entretenimiento o actividad de cierre, con una participación limitada a escuchar, repetir datos o responder preguntas literales. Ello desaprovecha su potencial para articular conversación, comprensión, argumentación e imaginación. En Ecuador, el asunto adquiere relevancia porque el currículo de educación inicial incluye la comprensión y expresión del lenguaje, el relato de cuentos con palabras propias y la construcción de narraciones a partir de imágenes entre las destrezas esperadas (Ministerio de Educación del Ecuador, 2014).

El problema no radica únicamente en hablar poco, sino en disponer de escasas oportunidades para producir un discurso coherente y reflexivo. Un vocabulario limitado y las dificultades para reconstruir acontecimientos, formular inferencias o justificar respuestas pueden reducir la participación en el aula y obstaculizar la comprensión de consignas. Estas afectaciones pueden proyectarse más allá del nivel inicial: un estudio longitudinal determinó que la comprensión lingüística y las habilidades narrativas a los cinco años contribuyeron directamente a la comprensión y al rendimiento lector a los 10 y 14 años, aun después de

controlar variables cognitivas (Babayiğit et al., 2021). Fortalecer tempranamente la oralidad es una condición para aprender, interactuar y construir significado.

Entre los factores asociados al aprovechamiento insuficiente de los cuentos se encuentran la lectura esporádica, la selección de textos sin propósito pedagógico, el predominio de preguntas cerradas, la explicación limitada del vocabulario, la falta de conversación antes, durante y después del relato, y una mediación que ofrece poco tiempo para predecir, explicar o discrepar. La frecuencia y la calidad de la intervención resultan determinantes. Un metaanálisis de 19 ensayos controlados aleatorizados con 2.594 niños de uno a seis años encontró efectos positivos de la lectura compartida en el lenguaje expresivo y receptivo, mientras que una dosis baja se relacionó con un impacto mínimo (Dowdall et al., 2020). Otro metaanálisis confirmó beneficios sobre habilidades lingüísticas y destacó la influencia de la interacción entre adulto, niño y texto (Noble et al., 2019).

Los cuentos ofrecen una respuesta pedagógica pertinente porque integran palabras, imágenes, acciones, conflictos y perspectivas en una estructura comprensible y significativa. Durante una lectura dialógica, el niño deja de ser receptor pasivo y se convierte en coconstructor del relato: describe ilustraciones, anticipa sucesos, relaciona causas y efectos, interpreta las intenciones de los personajes, reformula episodios y crea finales alternativos. Estas operaciones favorecen vocabulario, sintaxis, comprensión oral y competencia narrativa. Chien (2020) encontró que la lectura repetida acompañada de preguntas y respuestas o de actividades de función ejecutiva mejoró el vocabulario receptivo y la comprensión oral de preescolares, aunque no produjo diferencias significativas en comprensión inferencial. La evidencia advierte que la presencia del cuento no garantiza habilidades superiores; requiere mediación intencional, sostenida y acorde con el desarrollo infantil.

El pensamiento crítico en estas edades debe comprenderse como la capacidad de observar, preguntar, establecer relaciones, valorar alternativas, explicar una elección y revisar

una idea mediante el diálogo. La revisión sistemática de O'Reilly et al. (2022), basada en 25 estudios empíricos, identificó el razonamiento y la resolución de problemas como sus expresiones más frecuentes, y señaló el diálogo, las técnicas de pregunta, el lenguaje del pensamiento y los enfoques basados en historias como mediadores efectivos. Asimismo, Van Elsen et al. (2024) observaron que cinco sesiones de lectura interactiva, en las que niños de cuatro a seis años discutieron soluciones para los problemas de los personajes, incrementaron la fluidez, flexibilidad y originalidad de sus respuestas.

Esta revisión se justifica por la necesidad de integrar evidencia que oriente el tránsito desde una lectura expositiva hacia experiencias narrativas participativas. Su realización es viable porque el cuento es flexible y adaptable, puede emplearse en formato impreso, oral o visual y admite actividades de bajo costo como dramatización, secuenciación de imágenes, conversación guiada y renarración. Además, no exige crear un área curricular adicional, sino enriquecer rutinas mediante textos pertinentes, preguntas abiertas y acompañamiento docente.

En consecuencia, el objetivo de este artículo de revisión bibliográfica es analizar la evidencia sobre el uso de los cuentos infantiles como estrategia pedagógica para desarrollar el lenguaje oral y el pensamiento crítico en niños de educación inicial, identificando sus aportes, las formas de mediación más eficaces y las condiciones para su aplicación en el aula.

Metodología

El estudio se desarrolló mediante un enfoque cualitativo, con alcance exploratorio y diseño documental, basado en una revisión bibliográfica de investigaciones relacionadas con el uso de los cuentos infantiles, el desarrollo del lenguaje oral y el pensamiento crítico en niños de educación inicial. Este tipo de investigación permitió examinar el estado del conocimiento sobre el tema, reconocer los principales aportes teóricos y empíricos e identificar las estrategias

pedagógicas empleadas para integrar la narración infantil con el fortalecimiento de las habilidades comunicativas y cognitivas.

La búsqueda de información se realizó en bases de datos y repositorios académicos como Scopus, Web of Science, ERIC, PubMed, ScienceDirect, SpringerLink, SciELO, Redalyc y Google Académico. Se utilizaron descriptores en español e inglés, entre ellos: "cuentos infantiles", "lenguaje oral", "pensamiento crítico", "educación inicial", "lectura dialógica", "narración infantil", "literatura infantil", "oral language", "critical thinking", "preschool education", "storytelling" y "shared book reading". Los términos fueron combinados mediante los operadores booleanos AND y OR para ampliar o delimitar los resultados obtenidos.

Como criterios de inclusión se consideraron artículos científicos, revisiones sistemáticas, metaanálisis y documentos institucionales publicados principalmente entre 2015 y 2026, disponibles en texto completo y relacionados directamente con niños de educación inicial o edad preescolar. También se incorporaron estudios anteriores cuando representaban aportes teóricos o metodológicos relevantes para comprender la lectura compartida y la narración de cuentos. Se seleccionaron publicaciones en español e inglés que analizaran el desarrollo del vocabulario, la comprensión oral, las habilidades narrativas, la formulación de inferencias, el razonamiento, la resolución de problemas o la participación dialógica. Se excluyeron documentos duplicados, investigaciones sin relación directa con las variables estudiadas, publicaciones sin respaldo académico y trabajos centrados exclusivamente en estudiantes de educación primaria, secundaria o superior.

El proceso de revisión comprendió la identificación de las fuentes, la lectura de títulos y resúmenes, la evaluación del texto completo y la organización de la información relevante. Para el análisis se elaboró una matriz bibliográfica en la que se registraron autores, año de publicación, propósito, metodología, participantes, estrategias aplicadas, principales resultados

y aportes al tema. Posteriormente, la información se agrupó en categorías vinculadas con el lenguaje oral, el pensamiento crítico, la lectura dialógica, la mediación docente y las condiciones de aplicación de los cuentos infantiles.

Finalmente, se efectuó un análisis descriptivo e interpretativo de los hallazgos, mediante la comparación de coincidencias, diferencias, tendencias y vacíos existentes en la literatura. La síntesis resultante permitió establecer de qué manera los cuentos infantiles pueden utilizarse como estrategia pedagógica y qué condiciones favorecen su contribución conjunta al lenguaje oral y al pensamiento crítico durante la educación inicial.

Resultados

Incidencia de los cuentos infantiles en el lenguaje oral y el pensamiento crítico

Desarrollo del vocabulario, la expresión oral y las habilidades narrativas

La evidencia examinada permite establecer que los cuentos infantiles constituyen un contexto privilegiado para el enriquecimiento del lenguaje oral, debido a que exponen a los niños a vocablos, construcciones sintácticas y formas discursivas que no siempre aparecen en las conversaciones cotidianas. La organización secuencial del relato, la reiteración de expresiones y la relación entre imágenes y palabras facilitan la comprensión de términos desconocidos y su incorporación progresiva al repertorio lingüístico. Sin embargo, la adquisición léxica no se produce únicamente por escuchar el cuento, sino por la combinación de repetición, contextualización, explicación de significados y participación verbal. El metaanálisis de Flack et al. (2018), que integró 38 estudios, 2.455 participantes y 110 tamaños del efecto, confirmó que la lectura compartida favorece el aprendizaje de palabras y que sus resultados están condicionados por el estilo de lectura dialógica, la reiteración del relato y las características del vocabulario seleccionado.

Esta tendencia coincide con los resultados de Dowdall et al. (2020), quienes analizaron 19 ensayos controlados aleatorizados con 2.594 niños de uno a seis años. Las intervenciones basadas en la lectura compartida produjeron efectos positivos en el lenguaje expresivo —*d* = 0,41— y receptivo —*d* = 0,26—, además de un efecto considerable sobre las competencias de los cuidadores para compartir libros —*d* = 1,01—. Los autores también comprobaron que una exposición de baja intensidad generaba beneficios mínimos, lo cual demuestra que la continuidad y la calidad de las interacciones resultan más relevantes que la realización ocasional de actividades narrativas. Desde esta perspectiva, el cuento funciona como un dispositivo lingüístico cuando forma parte de una práctica sistemática y no como un recurso aislado o meramente recreativo.

En cuanto a la expresión oral, los cuentos ilustrados y los libros sin palabras propician que el niño asuma una función discursiva activa. Chaparro-Moreno et al. (2017), en un estudio desarrollado con docentes y niños colombianos de entre 43 y 55 meses, encontraron que los libros álbum sin texto incrementaron la cantidad de palabras y oraciones producidas por los preescolares, así como su diversidad léxica. Al no existir un texto escrito que determine una única verbalización, las ilustraciones obligan a seleccionar palabras, establecer relaciones entre escenas y construir una versión propia de los acontecimientos. Por consiguiente, estos materiales estimulan una producción lingüística más espontánea y ofrecen al docente oportunidades para ampliar, reformular y enriquecer las intervenciones infantiles.

Las habilidades narrativas también se fortalecen cuando la lectura incorpora actividades de reconstrucción, secuenciación y renarración. Grolig et al. (2020) observaron que una intervención de lectura dialógica con libros ilustrados sin palabras mejoró la comprensión narrativa y el vocabulario de niños preescolares. Del mismo modo, Lever y Sénéchal (2011) demostraron que la lectura dialógica orientada mediante preguntas elaborativas contribuyó al desarrollo de la construcción narrativa oral, particularmente en aspectos relacionados con la

estructura del relato, la cohesión y la complejidad del lenguaje. Estas capacidades implican comprender que una historia no consiste en enumerar acontecimientos independientes, sino en articular personajes, escenarios, intenciones, conflictos y desenlaces mediante relaciones temporales y causales.

Fortalecimiento de la comprensión, las inferencias y la argumentación

La comprensión de un cuento requiere elaborar una representación coherente de la historia, recuperar información explícita e interpretar contenidos que no aparecen formulados directamente. Durante este proceso, el niño debe reconocer las motivaciones de los personajes, relacionar causas y consecuencias, anticipar acontecimientos y utilizar sus conocimientos previos para completar vacíos narrativos. En consecuencia, las inferencias constituyen un puente entre la comprensión oral y el pensamiento crítico, porque demandan superar la repetición literal y formular explicaciones plausibles sustentadas en las pistas proporcionadas por el relato.

La formulación intencional de preguntas puede favorecer estos procesos, aunque los efectos dependen de su nivel de exigencia cognitiva. De Koning et al. (2020) comprobaron que la inclusión de preguntas inferenciales en los cuentos incrementó la cantidad de inferencias producidas durante la interacción entre adultos y niños. No obstante, este aumento no se transfirió automáticamente a una mejora general de la comprensión narrativa. El hallazgo muestra que responder preguntas aisladas no basta para construir un entendimiento profundo; las inferencias deben integrarse dentro de una conversación que conecte diferentes episodios, recupere conocimientos previos y solicite al niño explicar las razones de sus respuestas.

Los cuentos también proporcionan situaciones problemáticas que posibilitan examinar alternativas y justificar decisiones. Reed et al. (2015), en una investigación con niños de cuatro años y medio a seis años, identificaron que la narración compartida de libros ilustrados podía estimular el razonamiento causal. Los grupos que mostraron mayor progreso no se limitaron a

describir elementos perceptibles, sino que construyeron ideas de manera colectiva, cuestionaron interpretaciones y justificaron sus afirmaciones. En cambio, los grupos con menor avance se caracterizaron por conversaciones superficiales, inferencias simples y aceptación poco reflexiva de las intervenciones de sus compañeros. Estos resultados evidencian que el valor cognitivo del cuento surge de la discusión y la confrontación respetuosa de interpretaciones, no exclusivamente de su contenido.

La revisión sistemática de O'Reilly et al. (2022), conformada por 25 estudios empíricos, identificó el razonamiento y la resolución de problemas como las manifestaciones más frecuentes del pensamiento crítico en la educación inicial. Entre las estrategias pedagógicas más eficaces se encontraron el diálogo, las técnicas de interrogación, el empleo de vocabulario asociado al pensamiento y los enfoques basados en historias. Esto supone que el pensamiento crítico infantil puede reconocerse cuando el niño pregunta, compara explicaciones, establece relaciones, formula hipótesis, proporciona razones y modifica una idea después de escuchar otros argumentos.

Esta relación fue corroborada por Van Elsen et al. (2024) en un cuasiexperimento con 130 niños de cuatro a seis años. Después de cinco sesiones de lectura interactiva en pequeños grupos, durante las cuales los participantes discutieron posibles soluciones para los problemas experimentados por los personajes, se observaron mejoras en la fluidez, flexibilidad y originalidad de las respuestas. Por tanto, un cuento adquiere potencial para promover la argumentación cuando plantea conflictos abiertos, admite diferentes perspectivas y permite que los niños expresen una postura, aporten evidencias sencillas y valoren las propuestas de sus compañeros.

Influencia de la lectura dialógica y la mediación docente

La lectura dialógica transforma el acto de leer en una interacción comunicativa recíproca. En lugar de concentrar toda la actividad verbal, el adulto formula interrogantes,

escucha las respuestas, ofrece retroalimentación, amplía las expresiones infantiles y estimula nuevas intervenciones. El niño deja de desempeñar el papel de oyente y participa como intérprete y narrador. El metaanálisis de Mol et al. (2009), sustentado en 31 estudios cuasiexperimentales y 2.049 participantes, determinó que la lectura interactiva favorecía especialmente el desarrollo del vocabulario cuando los educadores promovían la participación antes, durante y después del relato.

No obstante, la denominación "lectura dialógica" no garantiza que la intervención sea verdaderamente interactiva. Towson et al. (2017) identificaron variaciones importantes en la fidelidad con la cual se aplicaban sus componentes, a pesar de que los estudios declaraban utilizar el mismo enfoque. De manera similar, Noble et al. (2020) encontraron que una intervención incrementó las conductas interactivas de los cuidadores, pero no produjo mejoras significativas en las habilidades lingüísticas infantiles. Estos resultados introducen una consideración esencial: capacitar al adulto en una técnica no asegura cambios inmediatos en el niño si la intervención es breve, poco frecuente, culturalmente distante o insuficientemente ajustada a su nivel de lenguaje.

La calidad de las preguntas representa uno de los componentes centrales de la mediación. Deshmukh et al. (2019) analizaron 5.207 preguntas formuladas durante sesiones de lectura compartida y determinaron que solo el 23,74 % de las intervenciones extratextuales de los docentes correspondía a preguntas. Las interrogantes de respuesta cerrada fueron frecuentes, mientras que las preguntas causales y procedimentales —por qué y cómo— suscitaron respuestas infantiles más extensas. Asimismo, van der Wilt et al. (2022) encontraron que la proporción de preguntas abiertas se relacionaba con el vocabulario, la extensión media de los enunciados y la competencia narrativa de los niños.

En síntesis, los resultados muestran que la incidencia de los cuentos infantiles no depende exclusivamente de la calidad literaria o visual del material, sino del entramado de

interacciones construido en torno a este. Una mediación eficaz combina preguntas literales e inferenciales, explica palabras sin interrumpir innecesariamente la narración, recupera las ideas de los niños, solicita justificaciones y admite interpretaciones divergentes. Bajo estas condiciones, la lectura dialógica integra el desarrollo del lenguaje oral con procesos de razonamiento, argumentación y resolución de problemas, convirtiendo el cuento en un espacio de construcción compartida del conocimiento.

Discusión

Los hallazgos examinados permiten sostener que los cuentos infantiles poseen una incidencia favorable en el lenguaje oral y el pensamiento crítico de los niños de educación inicial; sin embargo, dicha incidencia no deriva automáticamente de la exposición al material narrativo, sino de la calidad de las interacciones pedagógicas que se construyen alrededor de este. El cuento opera como un mediador cultural y lingüístico capaz de integrar vocabulario, estructuras sintácticas, secuencias temporales, relaciones causales y perspectivas diversas. Su potencial educativo se concreta cuando el niño puede intervenir, formular hipótesis, reconstruir acontecimientos y explicar sus interpretaciones. Esta apreciación coincide con Dowdall et al. (2020), quienes identificaron efectos positivos de la lectura compartida sobre el lenguaje expresivo y receptivo, aunque señalaron que las intervenciones de baja intensidad producían resultados mínimos. En consecuencia, la frecuencia, la continuidad y la intencionalidad pedagógica constituyen condiciones esenciales para obtener beneficios sostenidos.

En el ámbito lingüístico, los resultados muestran que la lectura de cuentos favorece el aprendizaje de palabras porque presenta el vocabulario dentro de situaciones narrativas dotadas de coherencia y significado. Las ilustraciones, la repetición de expresiones y la explicación contextual permiten que el niño establezca relaciones entre los términos desconocidos, las acciones y los personajes. El metaanálisis de Flack et al. (2018) confirmó esta relación, pero

también demostró que el aprendizaje léxico varía según el estilo de lectura, la reiteración del cuento y las características de las palabras trabajadas. Por tanto, no resulta suficiente mencionar o definir un vocablo de manera descontextualizada; es necesario recuperarlo en distintos momentos, relacionarlo con experiencias conocidas y estimular su empleo en nuevas producciones orales.

El progreso del lenguaje se extiende hacia la organización narrativa, debido a que los cuentos proporcionan modelos para estructurar el discurso mediante un inicio, un conflicto, una sucesión de acontecimientos y un desenlace. Lever y Sénéchal (2011) comprobaron que la lectura dialógica puede fortalecer la estructura, cohesión y complejidad de las narraciones infantiles. De manera similar, Grolig et al. (2020) encontraron mejoras en la comprensión narrativa y el vocabulario después de una intervención con libros ilustrados sin palabras. Estas capacidades poseen una relevancia que trasciende la educación inicial, pues la comprensión lingüística y las habilidades narrativas tempranas contribuyen posteriormente al desempeño lector y académico (Babayiğit et al., 2021). En este sentido, aprender a relatar no representa únicamente una actividad expresiva, sino una forma de organizar el pensamiento y conferir coherencia a la experiencia.

Los resultados relacionados con los libros álbum sin texto merecen una consideración particular. Chaparro-Moreno et al. (2017) evidenciaron que estos materiales incrementan la cantidad de palabras, oraciones y diversidad léxica producidas por los preescolares. La ausencia de un texto verbal preestablecido amplía el espacio interpretativo y obliga al niño a atribuir significado a las imágenes. No obstante, este hallazgo no supone que los libros sin palabras deban sustituir a los cuentos escritos. Mientras los primeros favorecen la producción espontánea y la autonomía narrativa, los segundos ofrecen modelos lingüísticos elaborados y permiten entrar en contacto con expresiones poco frecuentes en el habla cotidiana. Por ello,

una propuesta pedagógica equilibrada debería combinar ambos formatos de acuerdo con el nivel lingüístico, las necesidades y los intereses de los niños.

En cuanto al pensamiento crítico, la literatura revisada permite superar la concepción de que esta capacidad es exclusiva de edades superiores. Durante la educación inicial se manifiesta mediante acciones como preguntar, comparar posibilidades, predecir acontecimientos, establecer relaciones causales, justificar elecciones y reconsiderar una idea. O'Reilly et al. (2022) identificaron el razonamiento y la resolución de problemas como sus expresiones más recurrentes, y señalaron que el diálogo, el lenguaje del pensamiento y los enfoques narrativos constituyen mediadores particularmente valiosos. Desde esta perspectiva, el pensamiento crítico infantil no debe evaluarse mediante abstracciones propias del razonamiento adulto, sino a través de la capacidad de construir explicaciones sencillas, reconocer perspectivas diferentes y ofrecer razones vinculadas con la información disponible.

Los cuentos contribuyen a este proceso porque sus conflictos proporcionan situaciones hipotéticas sobre las cuales es posible deliberar. Reed et al. (2015) observaron que los niños que progresaron en razonamiento causal no se limitaron a describir imágenes, sino que construyeron ideas colectivamente y justificaron sus afirmaciones. Van Elsen et al. (2024) también determinaron que discutir soluciones para los problemas de los personajes favorecía la fluidez, flexibilidad y originalidad de las respuestas. Tales hallazgos sugieren que el potencial crítico del cuento emerge cuando la historia admite distintas interpretaciones y cuando el docente evita anticipar una respuesta única. Preguntas como "¿por qué ocurrió?", "¿qué podría hacer el personaje?" o "¿qué otra solución propondrías?" convierten el relato en un escenario de indagación y no solamente en un contenido que debe recordarse.

Sin embargo, los resultados también advierten que la formulación de preguntas no garantiza por sí misma una comprensión profunda. De Koning et al. (2020) encontraron que las preguntas inferenciales incorporadas en los cuentos aumentaron la producción de

inferencias durante la interacción, pero no generaron una mejora equivalente en la comprensión global. Esta divergencia puede explicarse porque inferir de manera puntual y construir una representación coherente de toda la historia son procesos relacionados, aunque no idénticos. El niño puede responder correctamente una pregunta aislada sin integrar esa respuesta en la estructura narrativa. Por esta razón, la mediación debe vincular las inferencias con los conocimientos previos, las motivaciones de los personajes y los acontecimientos anteriores y posteriores.

La lectura dialógica aparece, por tanto, como el mecanismo articulador entre el desarrollo lingüístico y el pensamiento crítico. Deshmukh et al. (2019) encontraron que las preguntas causales y procedimentales generaban respuestas más extensas que las interrogantes cerradas. A su vez, van der Wilt et al. (2022) establecieron relaciones entre el uso docente de preguntas abiertas, el vocabulario, la extensión de los enunciados y la competencia narrativa. No obstante, una mediación efectiva no debe convertirse en un interrogatorio sucesivo. El docente necesita escuchar, reformular, ampliar las respuestas y proporcionar apoyos graduales cuando el niño no logra elaborar una explicación. De esta manera, la interacción conserva su carácter comunicativo y evita que la lectura quede reducida a la comprobación de respuestas correctas.

La heterogeneidad de los resultados evidencia la necesidad de interpretar los beneficios con prudencia. Towson et al. (2017) identificaron variaciones importantes en la fidelidad con la que se implementaban las estrategias de lectura dialógica. Asimismo, Noble et al. (2020) comprobaron que una intervención mejoró las prácticas interactivas de los cuidadores, pero no produjo efectos significativos inmediatos en el lenguaje infantil. Esto indica que los cambios en la conducta del mediador pueden anteceder a los aprendizajes observables y que los resultados dependen de la duración, intensidad, pertinencia cultural y correspondencia entre las

estrategias y las capacidades iniciales del niño. Por consiguiente, sería metodológicamente inadecuado atribuir al cuento un efecto uniforme en todos los contextos.

Finalmente, aunque la evidencia disponible respalda el valor pedagógico de los cuentos, predominan investigaciones internacionales, intervenciones breves y mediciones concentradas en vocabulario o comprensión inmediata. La menor presencia de estudios latinoamericanos limita la extrapolación directa de los hallazgos a contextos educativos caracterizados por diversidad cultural, lingüística y socioeconómica. Se requieren investigaciones longitudinales y experimentales que examinen conjuntamente lenguaje oral, narración, inferencia y argumentación, así como estudios desarrollados en instituciones de educación inicial ecuatorianas. A pesar de estas limitaciones, la convergencia de los resultados permite concluir que los cuentos infantiles constituyen una estrategia viable y formativamente significativa cuando se integran en prácticas sistemáticas de lectura dialógica, conversación reflexiva, renarración y resolución compartida de problemas.

Conclusión

El análisis realizado permite concluir que los cuentos infantiles constituyen una estrategia pedagógica pertinente para desarrollar, de manera articulada, el lenguaje oral y el pensamiento crítico en los niños de educación inicial. Su estructura narrativa, la diversidad de personajes, la secuencia de acontecimientos y la presencia de conflictos favorecen la ampliación del vocabulario, la construcción de enunciados más complejos, la comprensión oral y la organización coherente de las ideas. Asimismo, la narración y renarración de historias permiten que los niños consoliden habilidades para describir, explicar y comunicar experiencias con mayor claridad.

El potencial formativo de los cuentos no depende exclusivamente de su lectura, sino de las oportunidades de participación que se generan alrededor de ellos. Cuando el niño anticipa

acontecimientos, interpreta las intenciones de los personajes, establece relaciones de causa y efecto, propone soluciones y justifica sus respuestas, el relato se convierte en un espacio para ejercitar procesos iniciales de razonamiento, inferencia y argumentación. De este modo, el pensamiento crítico en la educación inicial se expresa mediante capacidades acordes con el desarrollo infantil, como preguntar, comparar alternativas, formular explicaciones y reconsiderar una idea a partir del diálogo.

La lectura dialógica y la mediación docente representan condiciones determinantes para alcanzar estos beneficios. Las preguntas abiertas, la explicación contextual del vocabulario, la retroalimentación, la reformulación de las respuestas y el respeto por las interpretaciones infantiles transforman la lectura en una experiencia comunicativa compartida. Por el contrario, una práctica ocasional, centrada únicamente en recordar información literal o responder preguntas cerradas, limita tanto la producción verbal como la reflexión. En consecuencia, los docentes deben seleccionar cuentos adecuados a la edad, los intereses y el contexto sociocultural de los niños, además de planificar actividades antes, durante y después de la narración.

Finalmente, los cuentos infantiles se presentan como un recurso viable, flexible y de bajo costo que puede incorporarse a las rutinas habituales sin requerir la creación de un área curricular adicional. Su aplicación sistemática mediante lectura compartida, dramatización, secuenciación de imágenes, reconstrucción narrativa y resolución de problemas puede enriquecer significativamente las experiencias educativas. No obstante, resulta necesario ampliar las investigaciones longitudinales y contextualmente situadas, especialmente en instituciones latinoamericanas y ecuatorianas, para determinar la permanencia de los aprendizajes y establecer estrategias adaptadas a la diversidad lingüística, cultural y educativa de la población infantil.

Referencias bibliográficas

Alvear-Diaz, O. L., Caicedo-Villamarin, S. D., Chuquimarca-Llulluna, M. M., Quishpe-Quishpe, M. D. C., & Pico-Cantos, V. O. (2025). Tecnologías digitales en la educación inicial: Percepciones docentes y su aplicación en el aprendizaje de lectoescritura. *Revista Científica Ciencia Y Método, 3*(3), 309–321. https://doi.org/10.55813/gaea/rcym/v3/n3/78

Avilez-Figueroa, C. M., Apráez-Márquez, S. X., Herrera-Enríquez, V. N., Guiscasho-Chicaiza, D. R., & Gualoto-Díaz, M. C. (2024). Estrategias innovadoras para fomentar el pensamiento crítico en niños de educación preescolar a través de la ciencia. *Journal of Economic and Social Science Research, 4*(4), 56–72. https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v4/n4/132

Aymara-Pucha, J. E., & Avalos-Obregón, M. L. (2026). La música en el desarrollo de funciones cognitivas básicas en los niños de educación inicial. *Revista Científica Zambos, 5*(2), 185–197. https://doi.org/10.69484/rcz/v5/n2/185

Babayiğit, S., Roulstone, S., & Wren, Y. (2021). Linguistic comprehension and narrative skills predict reading ability: A 9-year longitudinal study. *British Journal of Educational Psychology, 91*(1), 148–168. https://doi.org/10.1111/bjep.12353

Cervantes-García, V. A., Macías-Véliz, J. N., Fuentes-Rendón, M. K., & Patiño-Uyaguari, J. L. (2025). Incidencia de la práctica educativa en el desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes de educación media en contextos latinoamericanos. *Revista Científica Ciencia Y Método, 3*(3), 73–82. https://doi.org/10.55813/gaea/rcym/v3/n3/61

Chaparro-Moreno, L. J., Reali, F., & Maldonado-Carreño, C. (2017). Wordless picture books boost preschoolers' language production during shared reading. *Early Childhood Research Quarterly, 40*, 52–62. https://doi.org/10.1016/j.ecresq.2017.03.001

Chien, H. Y. (2020). Effects of two teaching strategies on preschoolers' oral language skills: Repeated read-aloud with question and answer teaching embedded and repeated read-aloud with executive function activities embedded. *Frontiers in Psychology, 10*, Article 2932. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.02932

De Koning, B. B., Wassenburg, S. I., Ganushchak, L. Y., Krijnen, E., & Van Steensel, R. (2020). Inferencing questions embedded in a children's book help children make more inferences. *First Language, 40*(2), 172–191. https://doi.org/10.1177/0142723719894770

Deshmukh, R. S., Zucker, T. A., Tambyraja, S. R., Pentimonti, J. M., Bowles, R. P., & Justice, L. M. (2019). Teachers' use of questions during shared book reading: Relations to child responses. *Early Childhood Research Quarterly, 49*, 59–68. https://doi.org/10.1016/j.ecresq.2019.05.006

Dowdall, N., Melendez-Torres, G. J., Murray, L., Gardner, F., Hartford, L., & Cooper, P. J. (2020). Shared picture book reading interventions for child language development: A systematic review and meta-analysis. *Child Development, 91*(2), e383–e399. https://doi.org/10.1111/cdev.13225

Flack, Z. M., Field, A. P., & Horst, J. S. (2018). The effects of shared storybook reading on word learning: A meta-analysis. *Developmental Psychology, 54*(7), 1334–1346. https://doi.org/10.1037/dev0000512

Grolig, L., Cohrdes, C., Tiffin-Richards, S. P., & Schroeder, S. (2020). Narrative dialogic reading with wordless picture books: A cluster-randomized intervention study. *Early Childhood Research Quarterly, 51*, 191–203. https://doi.org/10.1016/j.ecresq.2019.11.002

Lever, R., & Sénéchal, M. (2011). Discussing stories: On how a dialogic reading intervention improves kindergartners' oral narrative construction. *Journal of Experimental Child Psychology, 108*(1), 1–24. https://doi.org/10.1016/j.jecp.2010.07.002

Ministerio de Educación del Ecuador. (2014). *Currículo de Educación Inicial*. https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2014/06/curriculo-educacion-inicial-lowres.pdf

Mol, S. E., Bus, A. G., & De Jong, M. T. (2009). Interactive book reading in early education: A tool to stimulate print knowledge as well as oral language. *Review of Educational Research, 79*(2), 979–1007. https://doi.org/10.3102/0034654309332561

Noble, C., Cameron-Faulkner, T., Jessop, A., Coates, A., Sawyer, H., Taylor-Ims, R., & Rowland, C. F. (2020). The impact of interactive shared book reading on children's language skills: A randomized controlled trial. *Journal of Speech, Language, and Hearing Research, 63*(6), 1878–1897. https://doi.org/10.1044/2020_JSLHR-19-00288

Noble, C., Sala, G., Peter, M., Lingwood, J., Rowland, C. F., Gobet, F., & Pine, J. (2019). The impact of shared book reading on children's language skills: A meta-analysis. *Educational Research Review, 28*, Article 100290. https://doi.org/10.1016/j.edurev.2019.100290

O'Reilly, C., Devitt, A., & Hayes, N. (2022). Critical thinking in the preschool classroom: A systematic literature review. *Thinking Skills and Creativity, 46*, Article 101110. https://doi.org/10.1016/j.tsc.2022.101110

Oltramonti, R., Casanova-Villalba, C. I., Tuitice-Tobar, R. A., & Herrera-Sánchez, M. J. (2025). Metodologías activas y desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes universitarios. *Revista Científica Enfoques Del Conocimiento, 2*(2), 22–44. https://doi.org/10.55813/gaea/revistacec/v2/n2/33

Pacheco-Altamirano, A. M., Camposano-Córdova, A. I., Torres-Acevedo, C. L., Oré-Rojas, J. J., Gavidia-Anticona, J. A., Yauri-Huiza, Y., & Rojas-Quispe, Á. E. (2023). *Comprendiendo la lectura: Del nivel literal al crítico en estudiantes de EBA*. Editorial Grupo AEA. https://doi.org/10.55813/egaea.l.2022.40

Panta-Chang, R., Panta-Chang, M., Maliza-Muñoz, W. F., & Garcia-Cobas, R. (2025). Estrategias didácticas para el desarrollo de habilidades comunicativas, mediadas con Educaplay, en séptimo grado. *Revista Científica Zambos, 4*(3), 1–21. https://doi.org/10.69484/rcz/v4/n3/128

Reed, H. C., Hurks, P. P. M., Kirschner, P. A., & Jolles, J. (2015). Preschoolers' causal reasoning during shared picture book storytelling: A cross-case comparison descriptive study. *Journal of Research in Childhood Education, 29*(3), 367–389. https://doi.org/10.1080/02568543.2015.1042126

Terrazo-Luna, E. G., Riveros-Anccasi, D., Gonzales-Castro, A., Ore-Rojas, J. J., Rojas-Quispe, A. E., Cayllahua-Yarasca, U., & Torres-Acevedo, C. L. (2023). *Desarrollo del*

pensamiento creativo: mediante juegos libres para niños. Editorial Grupo AEA. https://doi.org/10.55813/egaea.l.2022.29

Towson, J. A., Fettig, A., Fleury, V. P., & Abarca, D. L. (2017). Dialogic reading in early childhood settings: A summary of the evidence base. *Topics in Early Childhood Special Education, 37*(3), 132–146. https://doi.org/10.1177/0271121417724875

Van der Wilt, F., Van der Veen, C., & Michaels, S. (2022). The relation between the questions teachers ask and children's language competence. *The Journal of Educational Research, 115*(1), 64–74. https://doi.org/10.1080/00220671.2022.2029806

Van Elsen, J., Catrysse, L., & De Maeyer, S. (2024). The effect of interactive picturebook reading on problem-solving skills in preschool: A quasi-experiment. *Early Childhood Education Journal, 52*, 1471–1485. https://doi.org/10.1007/s10643-023-01542-3

Yaulema-Torres, G. M., Herrera-Sánchez, M. J., Casanova-Villalba, C. I., & Cangas-Cadena, A. L. (2026). Influencia de las tecnologías digitales en las prácticas de lectura y escritura de estudiantes de educación secundaria. *Revista Científica Enfoques Del Conocimiento, 3*(1), 1–27. https://doi.org/10.55813/gaea/revistacec/v3/n1/47

Zambrano-Villacis, M. G. (2025). La importancia de la educación inicial en el desarrollo cognitivo de niños de 3 a 5 años. *Journal of Economic and Social Science Research, 5*(1), 161–173. https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v5/n1/167